



Sentido popular del régimen español 20 montañeros de Avila asisten a pie a El Escorial para visitar la tumba de José Antonio

El Caudillo de España, en sus importantes declaraciones a los periodistas norteamericanos, ha querido mostrar al mundo que nuestro régimen en su constitución y desarrollo, en la plenitud de su pensar y obrar, no actúa sino basándose en los fuertes pilares de la gloriosa tradición hispánica. Y de esta manera tan sencilla y fundamental señala el sentido popular de todas nuestras actuaciones nacionales, la colaboración del pueblo en los servicios a la comunidad nacional, la democracia orgánica, la participación de todos los ciudadanos en las tareas del Estado.

El sistema de gobierno de los tiempos pretéritos de nuestra gloriosa Monarquía, cuyos representantes supremos fueron los Reyes Católicos Carlos V y Felipe II, hacia participar al ciudadano en las tareas gubernamentales a través de la familia, el municipio y los antiguos gremios sindicales. Y estos nuestros excelso reyes no hicieron en este aspecto ninguna innovación sino que se basaron para así obrar en la conducta anterior de los representantes de los antiguos reinos que les precedieron en el gobierno del territorio español; todos los cuales se apoyaron en esos fundamentos naturales para regir a sus pueblos. ¡Cuán grandes fueron sus afanes en orden a conservar la institución familiar libre de inmoralidades y errores, celosos de que los padres y los hijos vivieran siempre dentro de las normas honestas del vivir católico!

Después de la familia viene el municipio. Nuestra nación es por excelencia el país de los fueros municipales, donde el pueblo asume en muchos sentidos y circunstancias las funciones del Poder. Cuando otros países se hallaban sometidos a los fueros malos del feudalismo, símbolo bastantes veces de tiranía, Castilla, León, Aragón, Navarra y Cataluña daban ejemplo de comunidades políticas en las que intervenía el pueblo tanto como los Reyes y más aún que el Clero y la Nobleza.

Finalmente, en el gobernar español figuraban con destacado relieve los gremios, institución genuinamente cristiana que se formó y vivió a la sombra de la Iglesia hasta que el liberalismo la desbarató por completo. Muchos libros se han escrito, muchos archivos existen donde se dibuja de una manera cristísima la fructífera labor social de aquellas instituciones gremiales que a la par que hacían vivir a sus miembros vida de fraternal hermandad, conseguían la prosperidad de las industrias de una manera pacífica y fructífera. ¡Qué bien se sentían asistidos los poderes públicos por esas fuerzas familiares, municipales y sindicales, cuyas energías tendían todas al bien del Estado Español!

No es extraño, pues, que el Caudillo «para hacer volver a España a su vida imperial» se haya fijado en esa verdadera democracia, tra suunto fiel de la tradición de España.

En representación de nuestra Provincia, han asistido a la conmemoración del VIII aniversario de la muerte de José Antonio, un grupo de 20 montañeros al mando del jefe de Centuria Luis Mohedano del Castillo.

El sábado, día 18, salieron a pie a las ocho de la mañana de nuestra Capital haciendo la primera etapa hasta Las Navas del Marqués, donde llegaron a las cinco de la tarde. Pernoctaron en dicha localidad después de haber recorrido Bernuy, Urraca Miguel, atravesando la sierra.

A las nueve de la mañana del domingo salieron de Las Navas con dirección a San Lorenzo del Escorial; durante el camino se rezó el Santo Rosario por el alma del Fundador, llegando al Monasterio a la una de la tarde.

Habían atravesado por tierras de Castilla, estos 20 camaradas, para depositar ante la tumba de José Antonio una corona y una oración.

Entraron en la Basílica en el momento que hacían el turno de guardia los consejeros nacionales.

A la salida, formados en La Lonja, pasó revista el secretario nacional del Frente de Juventudes camarada Viñeta, quien felicitó a los montañeros abulenses por el alto espíritu falangista demostrado.

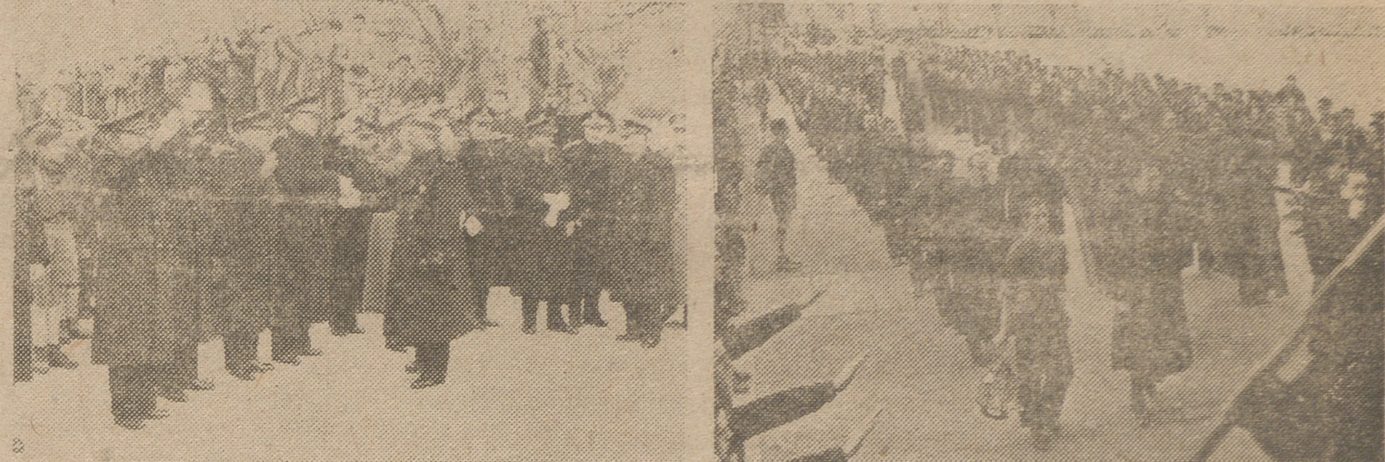
Una vez cumplido el acto de servicio, regresaron a nuestra ciudad en la noche del domingo.

LEA USTED "El Diario de Avila"

Por otra parte, una Escuadra de las Falanges Juveniles de Franco, ha asistido a los actos conmemorativos del VIII aniversario del fusilamiento de José Antonio en la Casa Prisión de Alicante, ha

cuando los turnos de guardia ante la cruz que señala el lugar donde

fué fusilado en el patio.



En la lonja escorialense el Caudillo saluda a los miembros del Gobierno que asistió en pleno, con otras jerarquías nacionales, a los funerales por el alma de José Antonio.—(S. O. F.)

La creación de nuevas industrias, principal causa de la escasez de fluido eléctrico

“En un plazo de cuatro años habrá de ser duplicada la potencia hidroeléctrica instalada ahora y en uso corriente”, ha dicho el ministro de Obras Públicas

La notable revista «Teoría y Hechos», que dirige nuestro compañero Laurentino Moreno de Munguía, ha publicado en su último número unas manifestaciones del ministro de Obras Públicas, que reproducimos aquí por considerarla de sumo interés para conocimiento de nuestros lectores.

—Al habla con la secretaria particular del señor ministro de Obras Públicas: El señor ministro quiere recibirle usted hoy por la mañana.

Don Alfonso Peña Boeuf acoge mi presencia con su habitual benevolencia; me ofrece amistosamente su mano, y sentados ambos junto a su mesa de trabajo comienza nuestro diálogo.

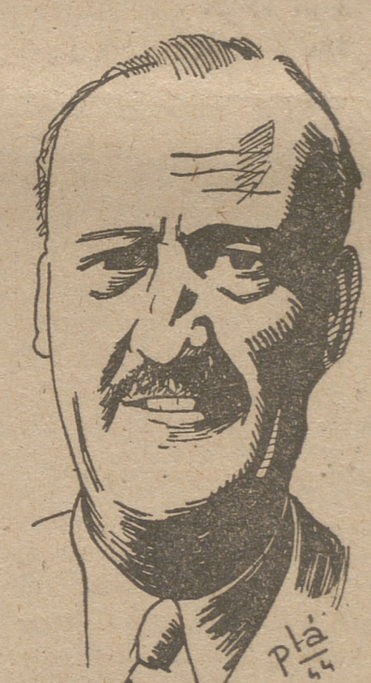
—Con motivo de la perfinz sequía que padece nuestro territorio en el presente año se han suscitado diversas apreciaciones sobre las restricciones que ha sido necesario imponer al consumo de fluido eléctrico, con las subsiguientes incomodidades que tales limitaciones producen en la vida moderna. ¿Quiere el señor ministro explicarme algunas de las razones que han determinado las restricciones del fluido eléctrico y apuntar los remedios que el Gobierno tiene al alcance para resolverlas?

—Para apreciar el problema de un modo justo podemos decir que la reducción en el consumo de electricidad ha sido impuesta, como es natural, por la dificultad de abastecer en cantidad suficiente las demandas actuales y, examinando en detalle el problema, puede decirse que son tres los motivos que a este efecto se han sumado.

El primero es, evidentemente, la falta de lluvia durante este año y el notorio decrecimiento del caudal de los ríos, que indudablemente es, quizá, el de mayor trascendencia; pero a este elemento hay que sumar otra segunda causa, de gran importancia también, que es el incremento rápido que se ha producido desde la liberación de España en el consumo de energía eléctrica, tanto por creación de industrias como por aumento en el nivel de vida, y el tercer motivo, si no tan importante como los anteriores, de bastante influencia también, está producido por la escasez de carbón y, consecuentemente, la aplicación de la electricidad en algunos elementos industriales que del primero hacían uso.

—¿Son previsibles estos años de sequía, teniendo en cuenta algunas razones científicas o meteorológicas que los expliquen?

—Para apreciar la importancia de la primera de estas causas basta examinar la estadística hidráulica en un ciclo de más de cincuenta años, y puede apre-



Excmo. Sr. D. Alfonso Peña Boeuf, ministro de Obras Públicas

aumento que, sin embargo, dadas las dificultades actuales, no llega a cubrir las necesidades modernas. No obstante, el señor Peña explica así la segunda causa de la falta de fluido eléctrico:

—De la segunda causa es bien sabido por las empresas eléctricas que desde la liberación se ha solicitado la gran demanda de nuevas instalaciones particulares e industriales, que en muchos de los casos no han podido ser servidas, y llega a tan elevadas cifras que en varias poblaciones de España, de gran consumo, se ha duplicado el número de kilovatios horas consumidas en lo que era régimen normal antes del año 1936.

Se explica perfectamente este fenómeno por las necesidades, cada vez más crecientes, de nuestros compatriotas que, afortunadamente, dan como resultado que se haya elevado muy sensiblemente el nivel de vida de los españoles, aumentando sus comodidades y creando deseos que antes parecían prohibitivos. Esto mismo ocurre en la vida privada, porque hoy día gasta la gente cantidades muy superiores a las que en la misma clase social gastaban sus antepasados, y si bien se atribuye exclusivamente al aumento de precio de las cosas, la verdad es que también se suma a ello la mayor cantidad de obligaciones creadas por aumento de la situación de su vida. Hoy día viaja en coche o en el ferrocarril el modesto funcionario que antiguamente no se le ocurría más que tomar billete de segunda clase, y asisten con frecuencia a los

(Continúa en 4.ª página)

El XI aniversario de la fundación del S. E. U.

Presidieron los actos los ministros secretario general, de Educación y del Ejército

En el paraninfo de la Universidad se hizo la entrega de los premios nacionales de fin de carrera, becas Alejandro Salazar y encomienda de la Orden de Cisneros

MADRID.—En la Universidad Central se celebró ayer un solemne acto académico con motivo de cumplirse el XI aniversario de la fundación del Sindicato Español Universitario. En el antedespacho del salón rectoral se verificó el descubrimiento de una lámina que la Jefatura Nacional del S. E. U. ofrece a la Milicia Universitaria.

Asistieron a este acto los ministros secretario general del Movimiento de Educación Nacional y del Ejército, el vicesecretario general de Servicios, consejeros nacionales, obispo de Astorga, rec-

tor de la Universidad, rector magnífico de la Universidad de Manila; decanos de todas las Facultades; jefe nacional del Sindicato Español Universitario y jerarquías del mismo, representaciones de la Sección Femenina, representaciones del Frente de Juventudes y numerosos profesores y alumnos de Escuelas especiales y de la Universidad Central.

El jefe nacional del S. E. U., pronunció las siguientes palabras para expresar al ministro del Ejército la lealtad de la Milicia Universitaria al Caudillo:

«En los años turbulentos y sucios que nos precedieron, un filósofo contemporáneo, ante la figura yacente de un guerrero enterrado en una vieja catedral castellana, se preguntaba y se contestaba a sí mismo negativamente si en España es posible aunar en un hombre el coraje y la dialéctica: años después la generación fundacional de la Falange daba al filósofo escéptico el más rotundo mentis.

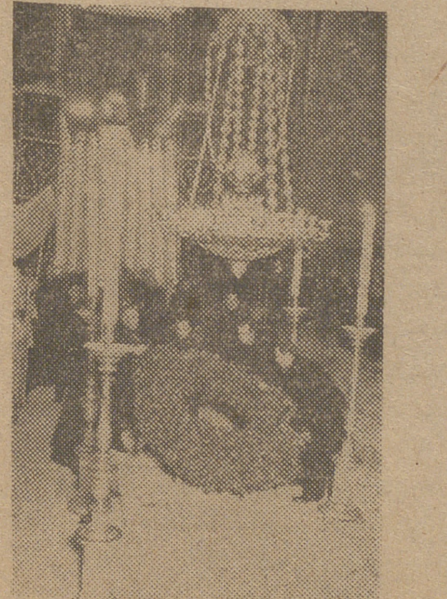
Porque quizá sea España el país en que más abunde el tipo humano en quien se dan de consuno la dialéctica y el coraje: ahí está don Martín Vázquez de Arce, muerto en la Veda Gorda de Arce, tras un alto la fina espada tajadora, al pecho la flor de lisada cruz de Santiago y una sabia y vieja sonrisa en la boca trémula; ahí está nuestro Garcilaso, muerto al frente de los arcabuceros de su Emperador, escalando una to-

rrer enemiga; ahí está Miguel de Cervantes, soldado y poeta, ejemplo de poetas y soldados, de quien es esta frase que hemos grabado en la lápida ofrecida a nuestros camaradas de la Milicia Universitaria: «Porque no hay mejores soldados que los que se trasplantan de la tierra de los estudios a los campos de la guerra», frase que pone en boca de un mozo español universitario como nosotros, que va a Flandes en busca de la gloria difícil.

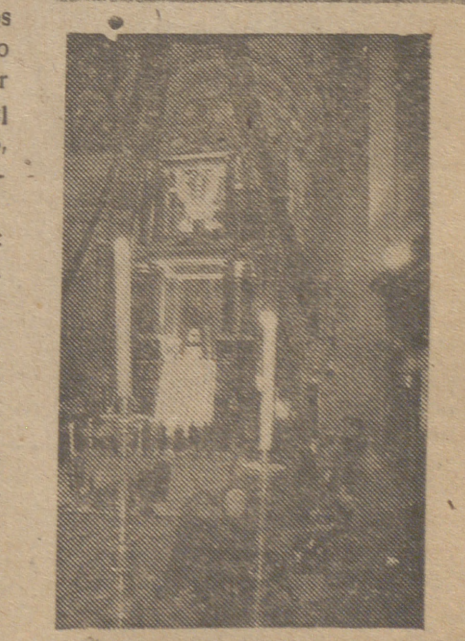
Coraje y dialéctica, conceptos ambos que, maravillosamente fundidos, llevaron aquellos estudiantes que, para orgullo del S. E. U., al que pertenecían, prestigieron sus estrellas de oficiales, constituyendo la flor de los ejércitos que acudillaba Franco; conceptos éstos que vemos de nuevo hoy rebrotar entre nuestros camaradas de la Milicia Universitaria cuya primera sangre ya ha tenido de rojo las breñas pirenaicas.

Permitid, señor ministro del Ejército, que al demostraros la gratitud que el S. E. U. siente hacia vos por los continuos desvelos que de incógnita a tan eficaz institución, os denunciamos nuestro irreducible orgullo por sentirnos directamente vinculados al Ejército, salvaguardia de lo permanente

Os ruego, señor ministro, aceptéis este pequeño homenaje y transmitáis al jefe nacional de la



El Caudillo, con la Vieja Guardia en el solemne momento de colocar la colosal corona de laurel sobre la tumba de José Antonio.—(S. O. F.)



En el presbiterio el Caudillo asiste a los funerales solemnes. En el centro de la nave se alza el magnífico catafalco. Hacen guardia la Vieja Falange.—(S. O. F.)

